



L. Mariano Ospina

FAES  
Archivos f 92

Palmyra, Nov 25 - 1843.

Mi querido amigos:

hace doce dias que estoy en este canton, sin haber podido andar tan aprisa como pensaba, no obstante que no me he propuesto componer el mundo en la visita, sino apenas retocarlo - Da grima pensar en lo que son nuestras alcaldias, y sin embargo, los alcaldes y comisarios son los únicos ejecutores de sus ordenes que tiene el go - , opata que fuera posible reducir a poderes de hecho, brazos eficaces de las autoridades, foposiciones! cuando se logra un buen alcalde es cuando se advi - na en un hombre que parte por la calle de en medio - pero, p - que pueda ser en un hombre asi, es necesario que en efem - tor no quede cogido por la fuerza de la voz a fine de nuestra legislacion, fuerza irrem - diable, que hace victimas seguras, a todas las autoridades, victimas inocentes, a los andos agricolas, a quienes se abra por la



UNIVERSIDAD DE ANTOQUIA  
Biblioteca de Historia y Patrimonio

fuerza a la maxima de una alcaldia o de  
una judicatura, i se le obliga a que ande  
i que se tenga, i no se le dan ni ojo  
ni balanza - Cada vez me confirmo mas  
en el pensamiento que comunicari a U. con motivo  
del proyecto de division territorial  
a saber, que lo que conviene es mejorar la  
condicion de los alcaldes, procurar que los  
secretarios de las jefaturas sean hombres  
capaces de estar en la transcriptiva de las  
leyes, i los jefes politicos, hombres de res-  
ponsabilidad i de influjo, respecto a los cui-  
des no seria tan gravoso el destino sin  
sueldo - El sistema de uniones fragmentos  
o rendidos de recursos por bases unidades,  
me parece indispensable en nuestro pobre pais;  
aumentar las unidades, i disminuir los  
centros, es propio de un pais que toca  
en la perfeccion -

Apure, por Dios, el manual de al-  
caldes i de jefes politicos - Esta obra, que  
na como la ley, sera redentora - La glo-  
ria de nuestras leyes, en una institucion  
receptacion razonada, sera un complemento

Mucho me ha gustado la birria con  
que el Payan, se despiden: pero, se despiden

Cuando veo a estos hombres descabierando  
figuras, i me acuerdo de la angustia, de  
la amargura, de la horripitacion con que  
nos presentabamos a hacer lo que se llama  
gobernar, prorumpo en una risa de un  
fermeidad. El Gub<sup>o</sup> es cierto, ha mejorado  
mucho; pero yo continuo figurandome al  
teatro del interior al de guerra, como en  
aquellos tpos. de acerbos recuerdos p<sup>er</sup> mi-

Pienso u. serian en mandarme  
dinero p<sup>er</sup> enero o febrero, suficiente  
p<sup>er</sup> poner en accion cien peones en el Quin-  
die: vino procedemos asi, este camino  
se demorara en el animo de todos. He-  
gara un nuevo periodo presidencial,  
daremos el fatal ejemplo de incapacidad  
cuando veo mis listas de trabajos se-  
manal, i no encuentro en accion mas  
que 20 peones, me devonante dar en  
fermedades, la pobreza, no tienen redrei-  
dos a la nada = Montoya Ueyo, p<sup>er</sup> no  
se ha posicionado. Tengo mucha esperanza  
en el.

Deseo la salud de U., como un amigo

Jorge Hoyos

P.S. Mil p. por lo menos, Atte consumirme men-

maltrato en pago de peones en el  
Mundo -

UNIVERSIDAD  
EAFIT

Abierta al mundo  
Biblioteca Sala Patrimonial

